

EL GRADUADO

**José Esteban Sánchez Montoya .
Presidente del Colegio Oficial de
Graduados Sociales**

**Este bastetano dejará
la presidencia del
órgano para dedicarse
en pleno a su despacho
y a su familia**

PERFIL

**JAVIER F.
BARRERA**

✉ jfbarrera@ideal.es
@juanlarzabal



Toda la vida personal, profesional, laboral e institucional de José Esteban Sánchez Montoya (Baza, 1964) ha sido lograr el reconocimiento y prestigio para la profesión de graduado social, carrera que estudió entre 1982 y 1985. En una sociedad en que el término 'social' sirve para casi cualquier cosa, su generación y el colegio oficial de Graduados Sociales que preside han considerado su afán dar visibilidad a su profesión, muy conocida, pero que parecía navegar entre varios planetas diversos.

Quizá la explicación nazca de los propios estudios y de los cambios que han sufrido. Graduado Social era equivalente a la diplomatura en Relaciones Laborales, porque el título de Graduado Social desapareció con la promoción de 1985. Y después llegó el grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos, que son cuatro años, y que es como se llaman ahora mismo. Cambian los estudios y sus nombres pero la profesión sigue siendo la misma.

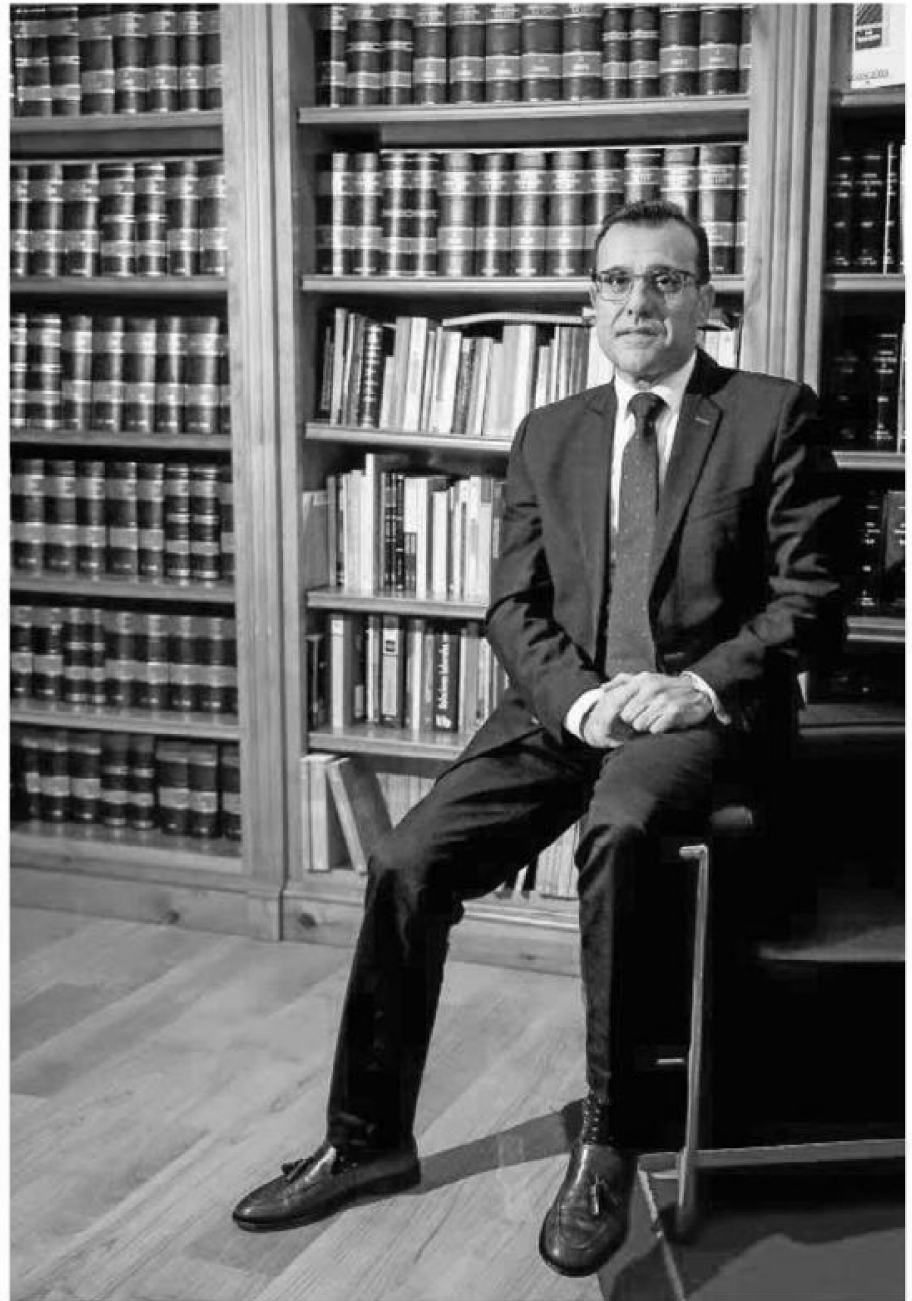
Y si se preguntan qué estudios tiene José Esteban, la respuesta es

sencilla. Por si acaso, los tiene todos. Es de la última promoción de Graduado Social (1985), en 2009 comenzó a estudiar Derecho y se colegió como abogado en septiembre de 2011. Y este mismo año ha terminado el grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos. Es el graduado. Hasta tres veces.

La estrategia ha sido siempre la visibilidad. Para poder recordar ahora, con gotas de nostalgia, cuando en las frías mañanas de Granada, vestidos de traje negro riguroso y corbata negra con camisa blanca, ya saben, para que nadie los confundiera, para dar empaque, para encontrar el respetable reconocimiento, cualquier conocido a las siete de la mañana les preguntara, con todo el cachondeo del mundo: «¿De funeral o al Social número uno?». Si, en efecto, parecían los 'Men in Black' y aquél juzgado abría puntual sus puertas a las ocho de la mañana. De ahí el terno oscuro, la camisa blanca, el paso firme, el ademán serio.

Este compromiso le ha llevado a tener también una larga carrera institucional. En 1986 se apuntó en el colegio de Graduados Sociales. Entonces era pasante. En 1989 pasó a ser miembro como profesional. Y han pasado treinta años. En 1993 se incorpora a la junta de gobierno como vocal. En 1995 es vicepresidente segundo y en 2005 es elegido presidente del colegio de Graduados Sociales. Fue también presidente andaluz del gremio entre 2013-2017 y este último año fue vocal del Consejo General del Colegio de Graduados Sociales de España.

Ahora, ha anunciado públicamente que lo deja, que ya no se presentará. Y lo ha hecho público un año antes para luego no poder arrepentirse, y para poder dedicarse por entero a su nuevo proyecto de despacho y, por supuesto, estar con su familia, con su querida Nuria que conoció precisamente en un despacho hace cuarenta años. Y a sus dos hijos. «Me veo en un cortijillo, con la chimenea encendida, comiendo con los míos, aprovechando el tiempo que me queda. Pienso que mi afición ha sido la labor institucional



José Esteban, en su despacho de presidente del colegio de Graduados Sociales de Granada. :: F. RODRÍGUEZ

de este colegio de Graduados Sociales, así que la verdad es que he tenido poco tiempo libre», confiesa.

Pero ha habido momentos grandes, buenos y maravillosos. Como cuando el ministro de Justicia Rafael Catalá le impuso la Orden de San Raimundo de Peñafort (en ca-

lidad de graduado social, no de abogado, lo que tiene su mérito).

Y también reconoce que ha vivido una de las etapas más agradecidas de la evolución de los graduados sociales como profesionales jurídicos. Ha sido, como admiten todos en el colegio, la consolidación y el

reconocimiento de la profesión de graduado social. Es quizá lo más importante. Además de llevar al colegio a un reconocimiento social. No estábamos en protocolo de ninguna institución. Y ahora tienen visibilidad importante en la sociedad. Le van a echar de menos.

**El ministro de Justicia le
impuso la Orden de San
Raimundo de Peñafort
como graduado social**